

Revista de Castellón

AÑO III

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM. 60

ARTE  LITERATURA  HISTORIA  ACTUALIDADES

Gerona



PLAYA DE CADAQUÉS

Para Motores y Automóviles

- - - Gasolina - Petróleo - - -

Marca la Benzo-Motriz de la casa Juan Vilella de Reus (S. en C.), en latas y bidones de cinco litros en adelante.

Petróleo, Gasolina y Bencina refinados en cajas de 36 litros.

DE VENTA EN EL ALMACÉN DE

Enrique Tárrega Dolz

Colón, 92 y Plaza de Tetuán, 41 y 45—CASTELLÓN

Depósito exclusivo de AGUA INSALUS á 0'65 pesetas botella de litro, devolviendo el casco

DROGUERÍA

LA ARAGONESA

— DE —

Luis Gómez Molinos

64, Colón, 64.—CASTELLÓN

Completo surtido en perfumería del país y extranjero.

Drogas, Colores, Barnices, Pinceles.

Artículos fotográficos y maquinarias.


Venta exclusiva del Alcohol **SOL** y Colonia **ESA**.

Dr. HERRERO—Oculista

MAYOR, 2 Pral.—CASTELLÓN

CONSULTA DE 10 A 1

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.



Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

CLIMENT

(Notas sobre una biografía)

Es lamentable y, además de lamentable, funesta nuestra falta de convivencia con el genuino espíritu de nuestro pueblo, la tranquilidad con que dejamos perpetuarse un sinnúmero de lugares comunes infundados sobre nuestro carácter y nuestras costumbres, de cuya verdad, y esto es peor todavía, acabamos por convencernos y que a la larga, por influencia refleja han venido a destruir de tal manera nuestro modo de ser, que hoy no nos conocerían aquellos mismos pensadores que en siglos pasados con más profundidad nos estudiaron. ¿Cuál sería el asombro de Gracían si hoy resucitara y viera nuestra irreflexión en el obrar, la irreflexión de los españoles a quienes él alabó por ser gente de espera y de prudencia? ¿Qué dirían los valencianos pasados, aquellos graves síndicos de las villas reales que desde las paredes del salón de Cortes aún parecen velar por el Reino con aquella su mesura y calma casi hieráticas si vieran que nosotros aceptábamos como verdadera la afirmación de nuestra versatilidad y de nuestra holgazanería ingénitas coreando los estúpidos versos

llevaban por cascabeles
cabezas de valencianos?

Y lo peor es que si nuestro patriotismo no es suficiente para vencer la desidia espiritual que nos aparta de nosotros mismos, tenemos en cambio la *vanidad regional* de esos mismos defectos que aun en nuestro

pueblo actual solo existen en una parte, reducida relativamente, viciada por envenenador ambiente de ligereza e ilogismo.

¡Qué sorpresa produce en el que por vez primera se acerca a ellos, la contemplación de los Vives, de los March, de los Ferrer, de los Moncada y de tantos otros varones, olvidados unos, otros desfigurados hasta el punto de habernos acostumbrado a creer su vida cadena de insulsas facecias! ¡Qué asombro la inmensa producción intelectual de los unos, la serena y meditada actuación política de los otros, la armónica estructura de los espíritus de todos, el admirable equilibrio de facultades, la flexibilidad con que su inteligencia y su voluntad les guiaban a tener, como diría Julio, consideración del orden de las cosas y de la oportunidad de los tiempos.

Procurando evitar, en cuanto es dado a escasas facultades, aquellos errores y defectos, hemos topado con un curioso folleto cuya noticia será indudablemente grata a los lectores, pues anda ya escaso y no es muy conocido.

Es la biografía ⁽¹⁾ de un varón ilustre de nuestra ciudad y uno de tantos mentís (...que suele—dar gritos la verdad en libros mudos) a aquella falsa pintura de

(1) Breve relación de las exequias que por el alma del Ilmo. Sr. D. Josef Climent celebró su amante familia en el Convento de Predicadores de Barcelona en los días 19 y 20 de Diciembre de 1781, con la oración fúnebre que dijo el Dr. D. Félix Amat... y un elogio histórico para ilustración de la oración fúnebre... Barcelona.—Bernardo Pla.—99 pág.—4.º.—(Hay un ejemplar en la Biblioteca Provincial de Castellón.)

nuestro carácter. No vamos a *presentar* al biografiado; sería imperdonable y ridícula presunción; su memoria vive aún entre nosotros, su espíritu alienta en el Colegio de Niños Huérfanos por él fundado y a través de dos siglos viene dando frutos la ilustrada caridad del Obispo Climent a quien rodea la aureola del respeto de sus conciudadanos.

El libro está escrito con sobria austeridad; el autor se había educado literariamente al lado de nuestro egregio paisano, uno de los contradictores más firmes del *gerundianismo* que combatió con la palabra y con el ejemplo; en aquellas líneas jugosas y sugeridoras puede estudiarse minuciosamente la figura de Climent y con su ayuda la imaginación reconstruye con facilidad la fisonomía moral del prelado castellanense.

Facilmente podemos representarnos el medio en que pasó Climent sus primeros años. Es una de esas casas de labradores hacendados; con un zaguán ni muy amplio ni muy chico; en él unas cuantas sillas de cuerda siempre en el mismo sitio y siempre las mismas; el carro en un ángulo, el mismo siempre; en otro, detrás de la puerta, una horquilla de madera, un azadón; al entrar se percibe ese perfume sano e inconfundible producido por la leña fuliginosa, por la seca hierba del pajar, por el pan recién cocido, por el piso terrero con frecuencia regado. Esa alegría constante y serena que solo medra al calor del trabajo honrado y esa luz especial que proyecta en la casa la presencia de un niño, animan la tranquila quietud del hogar. Alguna vez se acerca un pobre a la puerta; como se trata de personas ricas según su estado y la villa en que viven, pocas veces se marcha sin un pedazo de pan cuando menos; tal vez es un muchacho desarrapado y hambriento y entonces suele mezclarse en los juegos

de los de la vecindad; la Sra. Teresa le mira con ese afecto especial de la madre hacia el niño que es compañero de juegos del suyo y aumenta la acostumbrada limosna acompañada de alguna caricia, de alguna pregunta; Climent va aprendiendo que hay niños que no tienen padre, que han de buscar trabajosamente el pan del cuerpo, que no encuentran quien les distribuya el del espíritu, que no conocen aquella alegría y aquella paz que él a todas horas observa en su casa.

La estación y el giro del año es lo único que hace variar los quehaceres sin que el quehacer aumente o disminuya, y ese espíritu de rectitud, de justicia, de sujeción a una ley ética externa, inviolable, que engendra la contemplación de las leyes inmutables de la Naturaleza, siempre la misma y siempre distinta, abre profundo surco en la inteligencia y la voluntad del futuro Obispo de Barcelona.

*
**

Estudiando en Valencia, su vida es de trabajo silencioso; en torno suyo solo vemos papeles y libros. «Después que aprendía las lecciones que le señalaban los maestros—dice el biógrafo—su único entretenimiento era variar el trabajo con la lectura de los oradores, historiadores y poetas.» Alguna vez sale a despejar la cabeza, a aquietar los nervios hiperestesiados por largas sesiones de estudio; entonces le distrae el trabajo de menestrales y labradores; la inspección del taller del carpintero o del curtidor, del cuidado que exige la mides el gusano de seda, le entretienen e impiden que cristalice en su cerebro la idea de que la vida está solo en los libros, le enseñan la importancia de las cosas aparentemente pequeñas, le apartan «del escollo de los grandes talentos que suelen deleitarse únicamente en empresas vastas y descui-

al acaso; le veréis cuidadoso de los pormenores, solicitado por esas grandes "cosas insignificantes" que dan en las cosas pequeñas.» Climent no olvidará más tarde estas ideas *recogidas como*

En todos los actos de su vida le veréis estudiar los problemas y abarcarlos en toda su complejidad; atenderá a todas las necesidades materiales y morales de sus feligreses y sin embargo de las mil obras *sociales* (la cosa vino mucho antes que la palabra) en que se ocupa, de sus limosnas inverosímiles, de las edificaciones que emprende y termina, las rentas de la Mitra subirán como la espuma y es que la severa economía de Climent encontrará mil inutilidades que cercenar, *cosas pequeñas* que le hubieran impedido realizar grandes cosas.

La instrucción le preocupa y atiende a todo y a todos; crea escuelas gratuitas de primeras letras en Castellón, Valencia y Barcelona, pero no se olvida de su conservación y cuidado y durante mucho tiempo le veréis estudiar el modo de que su subsistencia quede asegurada y en medio de sus graves tareas descende a detalles mínimos como corregir la cartilla en que han de aprender a leer los niños de sus escuelas de Barcelona. ¡Cuántas reformas proyectadas en aquel siglo hubieran salido a flote si las hubiera dirigido un hombre de comprensión tan vasta como Climent!

Y entre estas ocupaciones, y las ediciones que promueve y costea, y las intrigas cortesanas que pretenden manchar su fama y desprestigiar su doctrina sin más resultado que abrillantar su figura, cumple los deberes de su cargo con minuciosidad admirable. El método riguroso que preside sus actos le permite hallar tiempo para todo. «En la distribución de sus horas—dice el biógrafo—fué sumamente exacto. A las seis de la mañana o algo más tarde en invierno, al primer aviso del Page de cámara se levantaba con la puntualidad con que pudiera un criado a la orden de su amo.»

REVISTA DE CASTELLÓN
 muchas se le confían *misericordias de las*
 o se sumerge en las *grandes abstracciones*
 de la Summa de Santo Tomás

Y eso fué Climent; un criado, un verdadero esclavo de aquella ley ética que con toda claridad comprendió su inteligencia y guió como con vara de hierro su vida; y ¡lo más digno de ser notado y admirado!—supon^{er} modelo de magnánima benevolencia y de beneficencia ejemplar aquel hombre que ajustó su conducta pública y privada a la más severa justicia. Y es que daba cuanto era suyo, sacrificaba cuanto estaba a su alcance sacrificar; las molestias, las asperezas, los disgustos los sufría gustoso con tal de favorecer a cualquiera; pero no cedió nunca un ápice de lo que no era suyo, no quiso pasar plaza de generoso usando de lo que no le pertenecía. Daba cuanto poseía, pero tenía cuidado de no dejar usurpar la parte de los verdaderos necesitados por los holgazanes y vividores; «...la alta idea que tenía de su dignidad le hacía creer que cuantas gracias hiciera, y también cuantas limosnas diera, había de distribuirlas justamente a los más acreedores... Solo servían los empeños para hacerle más diligente y cauto en los informes, y solía decir aquel refrán: *Muleta trahe, señal que eres cojo.*»

Y pasando por alto un sinnúmero de pormenores que confirman la idea de su imponente grandeza, copiamos para terminar estos párrafos que no necesitan comentario alguno:

«Desde poco después de su retiro venía ordenando su testamento, en cuyas disposiciones resplandece su justificación, su equidad y su misericordia. De tres géneros eran sus bienes: libros y muebles adquiridos cuando fué Cura y Canónigo de Valencia, otros libros adquiridos durante su episcopado, y los bienes patrimoniales; y de estos unos le venían por la línea materna, y otros por la paterna. Por razón de los primeros ya mucho tiempo ha que mantenía en Valencia dos escuelas gratuitas de pri-

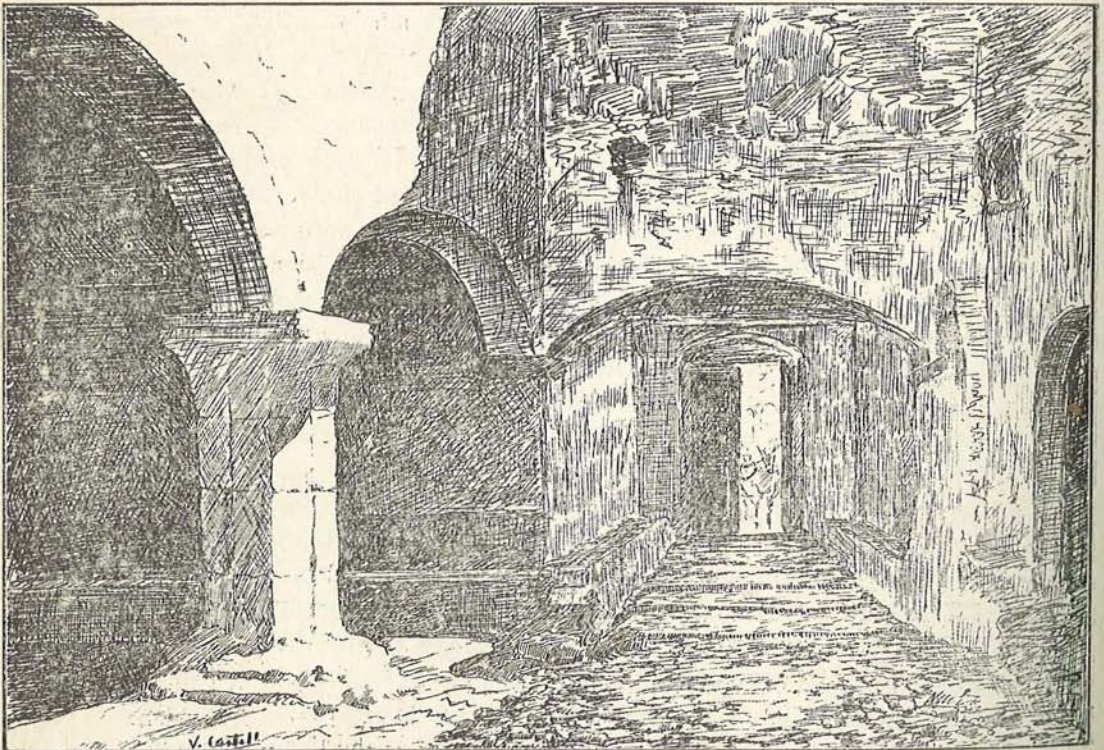
meras letras y doctrina christiana, una en la parroquia de San Bartolomé de donde fué Cura, y otra en la calle de Murviedro. Y para que subsistan perpétuamente, las dotó señalando y donando unas casas que para este fin había fabricado en la ciudad, y producen renta suficiente para mantener ambas escuelas. Los libros adquiridos en su episcopado mandó que se separasen del resto de su librería, y se enviasen a la Episcopal de Barcelona. Mandó también que el dinero de su pensión que se hallase existente al tiempo de su muerte, con la prorata que se debiese, se entregase a los Párrocos de Barcelona y de los pueblos del obispado en que la mitra tiene diezmos, para que lo distribuyesen todo en limosnas a los pobres. Por razón de los bienes que pertenecían a la dote de su madre, fué dando en vida varias porciones a los parien-

tes de esta línea; por manera que decía haberles dado alomenos tanto como había percibido, y además les legó en su testamento algunas alajas de plata que conservaba.»

«Y porque de la línea paterna no tenía parientes en grado conocido, quiso que sus herederos en los bienes patrimoniales fuesen los pobres de Castellón de la Plana donde sus mayores los habían poseído y disfrutado. Y así los destinó para la fundación de un Hospicio o Colegio de huérfanos hijos de aquella villa etc....»

Y si este es solo un ejemplo como hay muchos, el pueblo que produce hombres de temple semejante ¿es holgazán, es versátil? Y que sean coreadas tales afirmaciones por hijos de ese mismo pueblo ¿no es ^{un} digno? ¿no es vergonzoso?

LUIS REVEST CORZO



SAN JUAN DE PEÑAGOLOSA

Crónicas rimadas

Del conflicto europeo.

Del teatro de la guerra
llegan notas oficiosas
que, apesar de... los pesares,
resultan consoladoras.

Según éstas, no les falta
provisiones a las tropas,
pues a más de *pan de perro*,
suelen repartirles *tortas*.

Los fabricantes de vidrio
están la mar de contentos,
porque con lo de la guerra,
hay tanto embotellamiento,

La verdad es que a ese paso,
de Kiel a los Pirineos,
no van a quedar botellas
vacías para un remedio.

Un diálogo entre niños:
—Quisiera saber, Manolo,
a qué va un barco de guerra
a *pique* en lucha con otros.

Y dice el interpelado
a su modo de ver lógico:
—Porque sucio del combate,
se va a *pique a limpiar fondos*.

Escuadra: Fuerzas navales
de antojadizo albedrío,
que ostentan el poderío
de las naciones rivales.

Sus máquinas infernales
sirven para destruir
cuanto puede concebir
y a luz dar la arquitectura
con auxilio de la oscura
escuadra de construir.

Qué de *canards* estupendos
con motivo de la guerra!
«*Ochenta mil* alemanes
han pasado la frontera,
y en su incursión no han dejado
ni titere con cabeza».

«Los alemanes, barridos
por las tropas franco-belgas,
han perdido *cient mil* hombres».....

Asombrado estoy de veras
ante las grandes catástrofes
que con los ceros se inventan.

Los glotones alemanes,
nunca hartos de golosinas,
buscando por todo el orbe
las buenas reposterías,
se meten donde les place
sin decir ni «Ave-María».

Por lo que los reposteros,
en obsequio a sus visitas,
les regalan berengenas
rellenas de peladillas
elaboradas en las
mejores confiterías.

Dos oficiales prusianos
han pasado la frontera
subidos en automóvil
y trayéndose gran priesa;
pues llevaban unas bombas
explosivas de primera
que introducían en Francia
con intención nada buena.

Pero hete aquí que de pronto,
chocan en la carretera
con un carro que guiaba
una muchacha francesa,
haciendo astillas del carro,
dejando a esta muy maltrecha
y el auto, por consiguiente,
con bolladuras tremendas;
pues de resultas del choque,
dió gran tumbo en la cuneta.

Sus conductores... ¡ilesos!...
 como pueden lo aderezan,
 y recogiendo las bombas,
 muy calladitas en tierra,
 suben de prisa en el auto
 y escapan como alma en pena.

Y las bombas, entre el vértigo
 y el placer de la carrera,
 iban viajando... viajando...
 sin darse de nada cuenta...

JUAN B. VALLS.

“Tipos perduts”

„LES AIGUADERES”

(AIGUA-FORT)

La sequia matjor de Castelló pren son oritje, com sabem, del riu Millars; y ademés de oferir el regal de ses aigües a les hortes de son terme, satisféa, en el temps a que se contrau el relat present, a totes les mes apremiants necessitats del poble. És a saber: servía pera abastir els llavadors públics o comunals; pera moure variades moles de molins de blat; y lo que era mes interessant encara, pera beguda dels veïns.

En lo dia, les fonts públiques y el establiment de les aigües potables y son servici, be de la Rambla de la Viuda, o de altres manantials o pous, que surtixen al veïnat, han reduit el servici que la sequia matjor donaba en altre temps; y feren desapareixer dels carrers de Castelló les *aiguaderes*; dones encarregades del acarreu de l'aigua pera el servici domestic, desde la esmentada sequia, hasta la casa del parroquiá.

Els jóvens de hui, no haurán conegut la pesada faena, que les *acarreixadores* mamprenien tots els matins; cuant arri-

bada la tanda del rec en la sequia, y ésta venia plena de *gom a gom*, clara o rotjenca; s'afanaen a omplir els canters y fer el matjor número de càrregues, abans que se desgotara el caudal, per les apremiants necessitats del rec de l'horta, de la capital de la Plana.

Era l'aiguadera una dona alta o baixa, jove o de mitjana edat; pero forta, ferma, apretada de carns, morena o rosa; pero ben socarrá de sol de estiu, y ben adobá sa carn y sa pell, al aire gelat y al aigua freda en ivern. Era—ordinariament—una figura com de terra—cuita, cuadrá, bons brahons; fortes, robustes y apretades carns; amples caderes; facha homenenca; cara ampla y rasa; que s'agrandía per la costum de ferse el moño tot cap' arrere y estirat, que eixamplava el front.

Vestien chipó de la terra en ivern; coset en estiu; pero en tot temps; mocador gran de cotó al coll; faldetes de vaeta grogues o rotjes, o vions de cotó a ralles blanques y rotjes. Calsaben totes espardeñes, y ninguna gastaba calses, ni en estiu ni en ivern.

Enganchades anaben a un *carro-portadora*, de fruta; en sis forats quadrats, que servien pera ficar plantats sis canters, plens d'aigua. Un tirant de correcha o de lona forta y doble, passant per sobre els muscles de l'aiguadera, remataba en les manilles del carret; que descansant en terra, sobre una sola y única roda delantera, se sostenia a sospés y en equilibri sobre la esmentá dona, en sos muscles y en ses mans, estant la càrrega com en l'aire. Pera carregar y omplir els canters, la sequia, que s'extén en la endresa del carrer del Governador Bermudez de Castro, uberta en casi tot el seu camí, oferix de tros en tros, un entrador de dos graons,

pera baixar al *omplidor*. Allí, la aiguadera, ben arromanga, descalsa y doblant el cos sobre la corrent, enfoncava el canter en l' aigua, que entraba golejant hasta omplirlo en un bofit. Plé ya y plantat el canter, la dona agarraba sa parella, que aguardaba tombat, al alcans de la mà, repetintse la mateixa faena. Així se fea la càrrega de sis canters, que arreglats ya en les portadores (carret de mà), colcat el trincol o collaró, o tirant en son puesto, l'aiguadera sel aplicaba al coll y arrancaba a caminar, donant un reupuchó ferm al carro, que alvansaba sobre la roda.

Y era de vore y de ouir la rebolica que s' armaba en el *omplidor*, quant s' arremolinaben en les primeres hores del matí les dones, y comensaben a carregar. Els comentaris qu' es feen, arreu arreu, sobre la matjor o mes reduida parroquia de cadascuna; la prestea en servir al parroquiá; les bones arts o mala trasa que en amaitinar avenguts posaba cada aiguadera pera guatnyarse les voluntats y fer bona bosa, eren tan sustanciosos y desgarrats, qu' es podien *llogar cadiretes*. De unes raons s' en pasaben a altres... y poc a poc, solien tots els matins, traures a relluir tots els drapets bruts de la bugá de cada una. Mes d' una vegá els crits y els abalots se sentien desde dins del trinquet, o desde les adoberies, y no era flux el rogle d' homenots y de desocupats que s' acostaba a la caloreta de la gresca, al farum d' aquells brahons que es menechaben com mans de batsola, del colpechar valent y picant d' aquelles llengües soltes y mal parlades, esmolaes tots els dies en la conversa a chillits en els carreters, taberners, tiracordetes y tots cuants se solien (sentintse desocupats) ficar en les pobres dones, honraes y

bones en sa matjoria, pero incultes, desgraciades, abandonades a les sehues escases forses, mancantles tota educació, pero valentes y fermes, en la defensa de la sehua honra y la dels sehus.

Mes d' una volta, acosades per uns, ahurtades per los mes pera ahuixarles com a gosos rabiosos, les feen acometres, desgrenades, els vions o el mocador a trosos y arrapaes cara y brasos... Y en alguna ocasió, esvarant en els graons d' el omplidor fangós, caigueren, esbatusanse en la sequia, ahon se refrescaben les carns... y s' arremataba d' este modo la festa.

Pero asó era rares vegaes. Més asovint, s' armaba una chilladisa y un rebombori, tan animat y alegre, saltant y ballant en repich de castañetes, coples y fandangos de les mes jovens, despachant atres les berenes que entre el pá s' engaldien. Y encara els quedaba temps pera armosarse un meló d' agüela, de tot l' añ, sanser; cuan de buit ya la càrrega, tornaben molt d' espay, chano chano y rahonant en alguna companera, desde el carrer del Mitx, Cuatre cantons, carrer de Sabaters, Matjor y de L' aigua (huí de Cardona) al omplidor que habia front al Trinquet y junt al pou de Maixquereta.

Estes sofrides dones, forsudes carrechadores d' aigua, solien viure en el Pañ de les Creus, en la plasa de les Bases, junt a les Adoberies y Descarregador de la lleña, al carrer d' Alcora, Pañ de la Pólvora (junt a la Bateria de San Roch) o atre punt apartat y barato, y sos marits eren jornalers del camp, lleñaters o *visiosos borrachos*, que s' aveaben a que la dona els mantinguera.

De tots modos, estes dones rudes, fermes, forsudes, carregaes de quefers, treballadores y *homenenques*, criades

sempre en lo mitj d' el carrer, d' allí prenien l' aire y el sol y la pluja... y la mala criansa... y els instins... y el sentiment del deure *a son modo*... y una varonil energí pera defendre a colps, a samugaes, a puñaes... y hasta a arraps y a mosos, la sehua honra o la de ses filles, cuan algún atrevit, bravucó o *majo* s' els arrimaba masa o se propasaba en paraules o en accions, menosprehuant les sehues virtuts o donant equivocá en-

dresa al seu natural *desgaire* y desahogat y lliure modo de rahonar.

Ha desaparegut el tipo de *aiguadora* que ham tractat de dibuixar, y aixó mos lliura d' un estudi mes fondo que pertocaba a tan sofrida clase social de Castelló, pero yo crec que llaugerament modificat, deu perdurar encara en els Ravals y les foranies del poble.

DR. F. CANTÓ



Cumbre Peñagolosa a 1813 metros sobre el nivel del mar

Epigramas

IXC

Aquí yace un portugués
Arrogante y altanero,
A la par que majadero
De la cabeza a los pies.
El frío de la cuartana
Se lo llevó de improvisó;
Murió porque Dios lo quiso,
No porque él tuviese gana.

VIIIC

¡Oh qué blancos son tus dientes!,
Si no los llevas postizos.
¡Qué dorados esos rizos!
Si son tuyos y no mientes;
Que eres en la falsedad
De cuerpo y alma tan diestra,
Que en tí lo más falso muestra
Mas vislumbres de verdad.

VIIIC

Siendo joven de talento,
Te pirras por una necia,
Que tus obsequios desprecia,
Y corresponde a un jumento.
Mal tu fama corroboras,
Por vida de Belcebú.
¡Quién es más asno, ella o tú
Que lo sabes y la adoras?

VIC

Al saber por la portera,
El viejo padre de Gloria
Su furtiva escapatoria
Con un mozo muy tronera,
Gruñe entre dientes:—Eso es
Lo que se llama un buen paso,
Les echo el guante, los caso,
Y tan contentos los tres.

VC

Nadando con ligereza
El gaditano mas chusco,
Vino a dar con un pedrusco
Que le partió la cabeza,

Y viéndose en la morada
De los peces sumergir
Gritó sin gana de reir:
—¡Qué muerte tan resalada!

IVC

Esta mañana en la plaza,
Me han dicho, Pepe, que dices
Que tienes finas narices,
Y hueles pronto la caza.
Menos cháchara y más obras,
Pillo con forros de tonto;
Hueles la caza muy pronto,
Y casi nunca la cobras.

IIIC

Pepa, moza de buen talle,
Cariacotecida exclama,
Viendo que la pone su ama
En la mitad de la calle:
—¡Rediez! ¿para esto he servido,
Sin descansar una hcra,
De criada a la señora
Y de señora al marido?

IIC

Con humos de personaje
Altanero y distinguido,
Bruno, que nunca lo ha sido,
Y hoy lo es sólo por el traje,
A los que comen su pan,
Humilla con su tiesura.
¡Qué poco se acuerda el cura
De cuando fué sacristán!

IC

De insustancial cuanto hermosa
Gozas fama, y al quererte,
Tengo, Juanita, mi suerte
Como la más venturosa;
Pues para ver tu belleza
Soy perspicaz como un tordo,
Y completamente sordo
Para notar tu simpleza.

C

Bruno se pone hasta atroz,
 Cuando celebra a su chico,
 Por las gracias de su pico
 Y su talento precoz;
 Mas no me da la papilla
 Con tan calculado embite,
 Para que en su encomio grite:
 «—De tal palo tal astilla».

GERMÁN SALINAS.

CÁLIDOS AROMAS

Pequeño poema en prosa

—Mira cuántas flores.

Entraste en la sala llevando sobre el pecho y sosteniéndolas con tus manos, un montón de pintadas flores. Dalias, claveles, heliotropos, lilas..... y rosas, [muchísimas rosas!, blancas, pajizas, rojas; límpidas y tersas, recias y vellosas, suaves y delicadas; llenas de olor y frescura. Medio ocultas entre ellas, tus manos pálidas semejaban albos lirios que temblaban mecidos por la brisa. Sobre ellas, aspirando su fragancia, se contraía tu cara en delicioso mohín. Húmedos y encendidos, tus labios de grana sonreían temblorosos, mostrando las límpidas ristas de tus dientes. En tus mejillas lucían dos bellas y suaves rosas, las más frescas y dulces que entre todas había. Tus ojos, brillantes, fulguraban su mirada; y sobre tu pelo, rizado y negro, carmíneo, espléndido y bello, una rosa lucía la magnificencia de su corola....

Eran tantas las flores que llevabas, que escapaban de tus brazos y tu pecho y caían en lluvia policroma y bella... Y era de ver la lucha que antes de caer sostenían, pues ninguna quería abandonar la carcel de tus brazos y tu seno.... Y así, lentas, retardando la caída, se desprendían de tus brazos, al movimiento de tu cuerpo que avanzaba, y quedaban en el suelo, tras de tí, como si al tú pasar, tus piés, en vez de dejar huellas, hiciesen florecer bellas flores....

Así llegaste a mí. Al impulso de tu aliento, el aroma de las flores ondulaba en el aire como estremecido por su caricia. Un rayo de sol, dorado y debil, cruzó oblicuo el ventanal, encendió los colores de las flores, acarició tu cara y se mezcló al fuego de tus ojos. Sobre tu cabeza, la rosa granate, al beso del sol, fulguró como una llama, semeando quimérica diadema.

—Mira, mira....

Y agitabas los brazos, nerviosa. Y las flores, estremecidas, caían copiosas, semeando, en la continuidad de su caída, vestir tu cuerpo....

—Mira, mira....

Y sonreías, alegre y bella, mostrando en tu cara la esplendidez de tus gracias todas, más bellas y fragantes que las flores....

Así te ví llegar. Y antes de que tú aparacieses a mis ojos y de que tu voz acariciase mis oídos, el aroma de las flores llegó a mí rauda y espléndido, gozoso por ser heraldo de tu persona.... ¡Semejaba que tuyo era y no de las flores!.

MAXIMIANO ALLOZA.





LANZAROTE.--Islas Canarias

Bibliografía

Geografía General del Reino de Valencia.—No es la primera vez que aparecen en las páginas de REVISTA DE CASTELLÓN merecidísimos encomios para la notable publicación de la casa Alberto Martín de Barcelona, cuyo título dejamos escrito al comienzo de estas líneas. Con nuestras alabanzas para empresa tan arriesgada como meritoria, hemos querido no sólo avivar el entusiasmo de un editor y alentar en su difícil tarea a los distinguidos colaboradores literarios y artísticos de esta obra, pero también y de manera muy principal entró en nuestros propósitos llamar la atención de las personas cultas, de las personas amantes de nuestras cosas, de los aficionados a estudios geográficos, estadísticos e históricos para que se fijaran en esta publicación única entre nosotros, por mil conceptos interesante, y la acogieran con simpatía, y le dispensaran el apoyo que a su mérito corresponde. Con este proceder, hemos creído y seguiremos creyendo, servir desinteresadamente a la obra, de dar a conocer nuestra región, tenida muchas veces en injusto olvido, cuando por el venero de sus hermosuras naturales, de las riquezas de su suelo, de las excelentes condicio-

nes climatológicas, tan digna de consideración y de estudio se hace.

En tal sentido hemos de continuar esta modesta pero constante y decidida campaña por virtud de la que estimamos realizar un bien; y ante los cuadernos números 76 al 79 que acabamos de ver es indispensable que nos detengamos un instante ya que su importancia bien lo requiere:

En el primero de éstos D. Emeterio Muga continúa la detalladísima descripción hidrográfica de la región valenciana intercalando admirables fotografías del barranco y pantano de Boairente y de los magníficos puentes y viaducto de Alcoy, entre otras.

Acompañan este cuaderno, además, dos mapas; uno del partido de Orihuela y otro de Cullera y su playa levantado por la Comisión Hidrográfica en 1879.

El cuaderno número 77 lleva el mapa claro y minucioso del partido judicial de Alicante, y el texto es debido al notable escritor alicantino Sr. Figueras Pacheco que trata con gran competencia de la descripción general del partido de Alicante y en particular de su bella capital, insertando fotografías de ésta, tales como el castillo de Santa Bárbara, una vista general desde la rada y la isla de Tabarca.

Lleva el cuaderno número 78 un plano a tres

tintas y tirado cuidadosamente del Grao de Castellón en el que se aprecian entre otros datos muy útiles, el trazado del puerto en construcción. El texto pertenece al notable cronista de la provincia de Valencia y actual presidente de aquella Diputación, Sr. Martínez Aloy que deja terminado en este cuaderno el capítulo relativo al lenguaje y comienza otro, el séptimo, que se refiere a la Religión. El Sr. Aloy, con su erudición escogidísima y sus originales investigaciones, hace de ambos capítulos dos monografías de positivo valor. Enfoca los asuntos desde puntos de vista completamente nuevos infundiéndoles interés científico y amenidad artística. Los grabados de este cuaderno que reproducen inscripciones árabes, bajo relieves y estatuas de divinidades, son muy escogidos; algunos salen ahora a la publicidad por vez primera.

Y finalmente el cuaderno número 79 que se refiere a nuestra provincia lleva un plano a dos páginas, en el que se traza la llamada «olla» de Benicasim y el término de este pueblo; el texto original, como nuestro lector sabe, del Doctor Sarthou nuestro distinguido comprovinciano y colaborador apreciadísimo de REVISTA DE CASTELLÓN, se refiere a la descripción de la importante villa de Nules, a su importancia agrícola y comercial, vías de comunicación, censos y estadísticas, detalles de sus calles y estudios de sus edificios principales y monumentos, historia, antigüedades, carácter y costumbres, a la villa de Mascarell anexa de Nules etc. etc.

En el mismo cuaderno comienza, el celoso investigador Sr. Sarthou Carreres la descripción de Alfondeguilla con el mismo cuidado y copia de datos a que nos tiene acostumbrados. La ilustración de esta entrega, como de todas las que se refieren a nuestra provincia es espléndida, profusa y del mayor atractivo e interés.

Nuestro parabién a los autores y al editor, por el éxito de la publicación, esperando ahora la visita de nuevos cuadernos para dar de ellos cuenta a nuestros lectores.—H.

EL MUNDO DEL AMOR

De ese mundo en la esfera divina

La voz argentina

De bellos querubens resuena inmortal;

Y al par brota del canto sonoro,

De sus arpas de oro

De dulce armonía brillante raudal.

Y las almas que puras y hermosas
Habitan dichosas
En estas regiones de luz y placer,
Al oír esa dulce armonía
Sin par alegría
De dicha en torrentes inunda su ser.

Porque en todos los célicos cantos
Con que ángeles santos
Infunden doquiera de vida calor,
Resplandece con luz infinita
Y vibra y palpita
La esencia divina de fervido amor.

Del Amor, que es aquí ley eterna
Que rige y gobierna
Y enciende en los seres ardiende pasión;
Del Amor, que en deliquios extremos
Y en goces supremos
Arroba las almas... ¡Qué hermosa región!

Aquí surca feliz de la vida
La nave querida
Un día tras otro el espléndido mar,
Sin que oculten sus ondas serenas
Escollos de penas
Do el rico navío se pueda estrellar.

¡Oh purísimo amor! En tu mundo
Tu aliento fecundo
Rasgó de los males el negro capuz;
Y al sentirlo tus seres queridos,
De ventura henchidos
Se agitan felices en mares de luz...

*
* *

¡Y así eternamente!...
Refulge la esfera
Como el Sol rutilante que envía
Sus áureos fulgores del cielo a la tierra.
Disfrutan las almas
La dicha suprema;
Y grata, suave,
Meliflua y bella
Como canto de arcángeles almos,
Sin par armonía la atmósfera llena.

Y al tiempo que brota,
 que vibra, que suena,
 Que difunde inefable alegría
 Y a todas las almas arroba y recrea,
 Los bellos querubens
 Que el arpa sustentan
 Y notas le arrancan
 Pulsando sus cuerdas,
 Van el himno al Amor entonando
 Al par que recorren la fúlgida esfera.

«¡Amad, nobles almas, amad de por vida!...
 ¡Amad al impulso de ardiente pasión!...
 ¡No hay nada más bello, más puro, más
 [santo,
 Más grande y sublime que el férvido amor!...
 Su fuerza creadora transforma a los seres;
 Su aliento fecundo les hace sentir;
 Su luz abrillanta; su fuego redime
 Y presta a las almas la vida sin fin.
 Su llama potente de lumbre sagrada
 Las baña en fulgores de hermoso esplendor...
 ¡Gozad las delicias que Dios ha creádo!...
 ¡Bendita la Dicha!... ¡Bendito el Amor!...»

AGUSTÍN SAFÓN DURÁN.

Vinaroz.

GACETILLA

DE LA GUERRA

El temible conflicto europeo, cuyo fantasma venía amenazando durante tantos años la paz mundial, ha estallado al fin.

Inútiles han sido los buenos oficios realizados por algunas naciones para contener tal desquiciamiento y la guerra con todas sus consecuencias, se ha enseñoreado con altivez soberana del viejo solar de Europa.

Las grandes potencias, las naciones fuertes y poderosas, las que marchaban orgullosas a la cabeza de la civilización,

miden hoy sus armas destruyendo en un momento la obra cultural y progresiva hecha a fuerza de sacrificios y de tiempo.

Difícil es preveer el resultado de esta contienda sin igual en los anales de la historia. La magnitud del desastre es tal, que no alcanzamos a concebirlo ni queremos pensar en sus fatales resultados.

Miles y miles de vidas sacrificadas en la flor de su juventud; ríos de sangre empapando la tierra destinada a producir flores y frutos; por todas partes destrucción, asolamiento, y por si no fuera bastante, la paralización de toda actividad humana... el comercio, la industria... y como remate la escuálida figura del hambre aduenándose sobre tanta ruina y desolación.

La historia del siglo XX tendrá entre sus brillantes páginas esta mancha oscura, sin finalidad conocida como no sea el despotismo y la ambición.

Las consecuencias del conflicto alcanzarán bien pronto a las naciones no beligerantes que sin quererlo no tendrán más remedio que sufrir los efectos de este choque brutal.

REVISTA DE CASTELLÓN no puede, por su índole especial, dar detalles ni apreciaciones de los hechos de armas de los ejércitos combatientes; pero necesariamente ha de registrar en sus modestas páginas todos aquellos acontecimientos importantes que ocurran y merezcan ser consignados.

LAS SUBSISTENCIAS

Y LA CRISIS DEL TRABAJO

BAJO ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○

Resultado del estado actual de cosas, nótese cierto malestar síntoma precu-

sor de los graves problemas que se acercan, y los efectos de la guerra comienzan a sentirse en todas partes. Por lo que a nuestra localidad se refiere, a parte la subida del pan, que gracias a los esfuerzos de las autoridades ha podido atajarse si bien provisionalmente, existen gran número de trabajadores en demanda del trabajo que hoy les falta. El cierre de fábricas y la paralización de algunas industrias, aumentarán dentro de poco tiempo el número de obreros sin trabajo complicando así la solución del problema del hambre.

El Ayuntamiento de la capital y demás entidades oficiales se preocupan hondamente de remediar esta crisis, procurando a los braceros el trabajo necesario a fin de que no pueda faltarles el diario sustento.

Quiera la suerte normalizar pronto este desasosiego e intranquilidad que comienza a agitar los espíritus de todos los amantes de la paz y progreso de los pueblos.



Solución a la charada del número anterior: A-ME-RI-CA-NA.

CHARADA

A los baños de *Dos quinta* suele ir *Quinta cuarta tres*, en cuyas aguas benéficas tiene el hombre mucha fé, porque se *prima tres cuarta* y pasa el invierno bien.

AMADEO DE GOULA.

CASTELLÓN: Imp. J. Barberá



ALTURA.--La Cueva Santa

Dibujo de Castell

pecha que 'm rodecharen per aquell fet criminal, me resultaren benefactores, perque inclinante al estudi, abandoní la vida rural que poc a poc desoxichena les intel·lectuals, conseguint, sino per propis mérits, al meñs per la constancia el envechós y honrós càrrec de Catedràtic qu' engorgullix mes que si fora un Trono.

El d' un Rey mantengut, les mes de les vegades, per la raó de la força, sufrix els embats de la política alta y baixa y les revolucions que 'l fan bambolejar perque 'l poble sempre simpatisa en los perturbadors; mentres que 'l trono de la Enseñansa, creant solucions pacífiques, es respetat y volgut, sometentse gratament a les disposicions de la Ciencia, per quant no tracta may d' esplotar als pobles en tributs odiosos ni repartos arbitraris, sino en millorar les seues aptituds desarrollant idees y sentiments nous, pera lluytar y vénsen en los combats de la vida.

Com noble homenache al professorat espanyol, que humilment represente, resibixc vostre titol de *Fell predilecte*, y autorise pera que mon oscur nom figure en la racholeta del carrer en que habita lo señor Alcalde.

Com sempre y desde hui en machor motiu que may, oferixc quant represente v valga, pera benefisiar y contribuir al progrès d' este volgut poble, que 'n demasia premia els mérits d' u de sos fills per mans d' este ilustre Achuntament. He dit.

VIII

El dia de la vinguda del Catedràtic, a les tres de la vesprada, comensaren a acudir a la Casa del Poble, l' Achuntament y 'ls invitats tots vestits en la robeta dels dies de menchar bé; la música preparada; el coherer dedicantse a colomar una gran traca, per los voltants de la plasa y 'ls masclets de tret en tret per damunt terra y a dos mans en la carrera que havia de seguir la comitiva; els balcones plens de cuvertors y 'ls fadrins y fadrines tots d' alegria.

De le masies y pòbles, havien acudit a carretades de chent augmentant lo rebombori y en tot lo trayecte, havia un chentiu apiñat, sofrint els ardorosos radis del sol esperant impasient la realisació del acte.

Al fi quant voltecharen les campanes, anunsiant qu' estava a la vista el Catedràtic, ixqué l' Achuntament en corporació cap' a les afores del pobre: l' Alcalde enforfoguit en la camisa planchada que 'l fea sudar com un cavador, vestia el indispensable trache negre dels rics de poble, lluint sobre 'l chaleco una cadenota de rellonche que podia molt be servir pera lligar un borrego; la curta chaqueta l' obligava a la inacció dels braços, demostrant a les clares, que aquelles prendes que li serviren pera casarse y

estaven destinades a amo tallarlo, encalabossades en la caixa sense eixerirsi, sol ni aire indispensables pera el creiximent, no havien adquirit el desenvollop que 'l seu amo; el estret pantaló descansant sobre 'ls tirants de les desvocades botes, fea supondrer que l' havien nomenat *ca-ballero de la espuela rural*.

Anava Malacara orgullós, com si portara al Rey en lo vèntre y tinguera por de allastimar-lo; portava algo separats els peus, buscant base de sustentació com si pesara moltes arrobes el càrrrec o com si baix del sombrero duguera tots los tomos del *Alcubilla* y, per fi, portant lo bastó de mando al estil de siri, que pareixia durlo ensé; per lo reflex dels radis solars en la empuñadura.

En l' Alcalde, y formant amigable mesclata, anaven la política, representada per l' Achuntament, els dinés, per los propietaris y comerciants, y el talent, per los funcionaris públics.

Ixqué la colla d' estos personaches a les intermediacions del pòble, y als pocs moments toptaren en D. Rafel y quatre amigachos seus que aplegaren en un *ótro-movil*.

Después dels apretons de mans y dels saludos apropiats, l' Alcalde digué, imitant lo tó d' un Predicador:

»D. Rafel: En nom d' este pòble que repre-sente, y cumplint gratament l' encàrrec, tinc l'

honor de saludarlo y darli la venvinguda mes entusiasta y cariñosa.

Apenes s' enterarem per los diaris, del honorós nomenament de Catedràtic, que vosté en reñides oposicions ha conquistat, me consideri orgu-llós proposant als Rechidors, que 'l nomenaren *Fill predilecte* del pòble y que ademés acordàra donarli 'l nom de vosté a u dels carrers o pla-ses.

Chiquet mos pareix l' honor sent tan regrans el seus mèrits, pero el Consell espera no ser desairat en lo que noblement propósa y en lo que de tot cor s' oferix. He terminat.»

—¡Vitol!! — esclamá entusiasmada toda la gent.—¡Viva D. Rafel!! Viva el tio *Malacara*.

A este discurset redactat per lo Secretari y dit en molta soltura per l' Alcalde, contestá don Rafel.

«Respectable Achuntament; volguts amics y paisans. Agraixc plé de goig y d' entusiasme, este cariñós resibiment que crec inmereixcut.

Tal vegada aquella desgrasia que tots recor-deu, fon la púrna qu' ensengué el castell de má intelichensia modesta, que 'n lloc de ferse profitosa pera la societat, posible fora que haguera permaneixcut adormida en les delisies de la inactivitat per la vida d' un pòble.

En les borrasques socials, occurix lo que 'n les tormentes atmosfèriques que aclarixen lo sèl y fertilisen 'ls camps; les ombres de la sos-

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería

y Centro de Suscripciones

DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



Automóviles Castellonenses S. A.

Omnibus Automóvil, con asiento mirando al frente y con muelles

BENASAL

(Fuente En-Segures), 12 ptas. asiento hasta la fonda

Durante el MES DE AGOSTO.—SALIDA, todos los martes y viernes TRES TARDE.

LUCENA

Salidas del Taller de Russell Ecroyd Neild,

Ximénez 1 (detrás del Teatro Principal)

Todos los días, excepto los Martes y Viernes, a las cuatro de la tarde.

Se pasa por los hoteles Suizo y de la Paz, y en la Estación del Norte se espera el mixto y expreso de Barcelona y el tren mensajerías de Valencia hasta las cinco, excepto cuando está lleno el auto.

DESDE 1.º DE SEPTIEMBRE, DIARIO

SALIDA DE LUCENA

Todos los días, excepto los Miércoles y Sábados, a las seis de la mañana, cogiendo el rápido a VALENCIA.

Para más detalles al gerente **Russell Ecroyd Neild**
Calle de Ximénez, 1, (detrás del Teatro Principal, CASTELLÓN)
Servicio de Automóviles de alquiler. Construcción de bicicletas.

Garaje con casillas independientes para autos

ESCULTOR VICIANO Y LUIS VIVES



Despacho:

Pi y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

—XIMENEZ, 10—



Cuentas corrientes
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Elixir Gomenol Climent

Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias — —

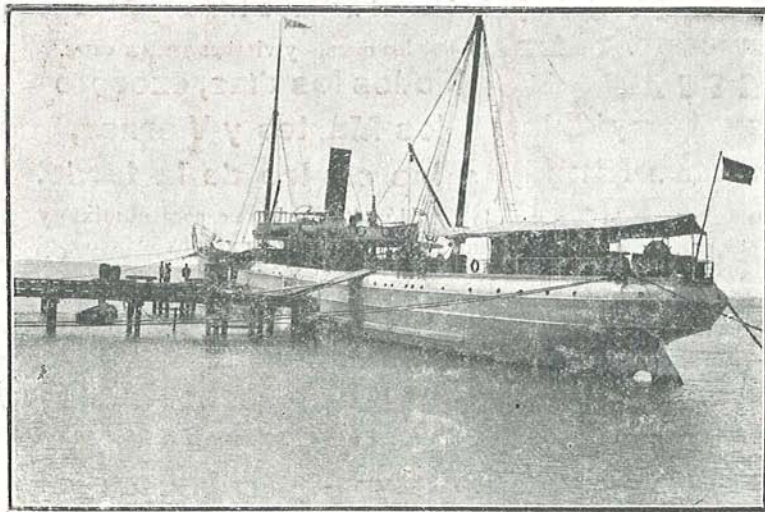
Cura radicalmente los Catarros crónicos y agudos, Tos, Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera á los demás balsámicos en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI Pi y Margall, 7

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona.—Servicio rápido semanal entre

CASTELLÓN Y BARCELONA



Salte de Castellón todos los **miércoles** tarde

Salte de Barcelona todos los **domingos** tarde

Lujosas cámaras

Luz eléctrica

Servicio de restaurant

Admite carga y pasajeros, á precios reducidos

La carga se admite

EN CASTELLÓN

— LOS MARTES —

EN BARCELONA

— LOS SÁBADOS —

NOTA.—El vapor atraea junto al muelle.

Consignatarios en

CASTELLÓN

Domenech y Cert s^{ca}

Plaza de la Paz, 3

Vapor Torreblanca